

**III SEMINARIO PARA PROFESORES DE RELIGIÓN
“APRENDIENDO A VIVIR JUNTOS EN UNA SOCIEDAD PLURAL”**



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARÍA PARA LA EDUCACIÓN

**Seminario de invierno para Profesores
de Religión Católica**



11 al 14 de julio de 2016
9:00 a 13:30 horas

Colegio SS. CC. (Alameda 2062, metro Los Héroes)
Sin costo, previa inscripción.

[Video promocional](#)

Día 1 ¿Cómo aprendemos a vivir juntos?



En primer lugar, introdujo el Seminario el Director del Área de Pedagogía en Religión de la Vicaría para la Educación, el Sr. **Alfonso Valenzuela**, haciendo un recuento de los últimos encuentros y Seminarios, desde cuando los profesores de religión manifestaron al

Arzobispo de Santiago que se sentían solos y requerían el apoyo de la Iglesia para llevar a cabo su servicio educativo, hasta el último Seminario, realizado en Enero de este año, donde se reflexionó sobre los desafíos y oportunidades de la educación religiosa escolar, en el contexto de cambio social y cultural.

Hoy, señaló, se trata de ver el aporte de la clase de religión a la cultura actual en clave de Encuentro, en una sociedad fragmentada, con carencia de referentes mínimos comunes que permitan su construcción a través del diálogo respetuoso y con el reconocimiento del valor de cada persona. Esta clase de religión es confesional, en el sentido que asume una creencia específica, pero lejos de no valorar las distintas opciones que conviven en la sociedad, es abierta al diálogo, promoviendo la construcción de una sociedad ya no solo meramente plural sino más bien pluralista e integrada.

Vídeos disponibles:

[“Aprendiendo a vivir juntos en una sociedad plural”](#)

[“Construir un sentido común en la clase de religión”](#)

[“La clase de religión es religiosa”](#)

[“La primera tarea es defender el derecho a creer”](#)

Aprendiendo a vivir juntos desde los estudiantes

Por su parte, ante los profesores de religión presentes, el doctor en Psicología, el Sr. **Rodolfo Núñez**, aportó sobre la necesidad de responder a la pregunta ¿cómo aprender a vivir juntos?, pero desde la religiosidad de los estudiantes. Se trata, expresó, de una religiosidad diversa, donde hay que tener en cuenta tres criterios fundamentales: uno, es el contexto de dónde se vive, el individualismo contemporáneo; el otro, la creencia en Dios como parte de la dimensión ontológica del ser humano, incluso desde el dato de la psicobiología; y el tercero, la necesidad de apuntar a un aprendizaje experiencial.

Sobre el contexto, se preguntó sobre los cambios que vemos en los estudiantes. Siguiendo a Gilles Lipovetsky y otros aportes, afirmó que hoy los jóvenes ven la vida con un registro

diferente al que los actuales adultos tenemos y eso dificulta su comprensión. El proceso de personalización hoy es diferente, donde se enfatiza el máximo de elecciones privadas posibles con el mínimo de austeridad y el máximo de deseos. Los valores son más bien hedonistas, diferentes al paradigma



anterior donde eran más bien estoicos. De ahí que las soluciones antiguas no tengan vigencia dada la profundidad y complejidad del

cambio. La actual cultura narcisista hipertrofia el ego, Se trata también de un narcisismo colectivo donde los individuos tienden a agruparse con idénticos, con necesidad de ser oídos y vistos más allá de los contenidos. El Estado retrocede y la religión se privatiza.

No obstante el profundo cambio, Núñez enfatizó que hay constantes en el ser humano. Uno de estos elementos de continuidad está dado por la capacidad de dar respuesta a situaciones que generan angustia. De ahí que creer en Dios, sea cual sea la confesión, forma parte de la estructura antropológica de la persona. Es sustantivo en la especie humana la condición de creyente. En definitiva, es real que el cambio es profundo pero la creencia en Dios constituye una constante.

Finalmente, se preguntó sobre cómo se enseña para que el aprendizaje sea significativo en un adolescente hedonista y narcisista. Sin absolutizarlo, planteó una experiencia concreta a través del “aprendizaje experiencial” como un método que puede ser adecuado para responder a este desafío.

Finalmente, presentó el caso del colegio Villa María, como una experiencia educativa en la cual los profesores de religión se atrevieron a innovar, a partir de los intereses de los estudiantes. (Video disponible de esta parte de su intervención).

Luego, respondió algunas preguntas de los asistentes, de las cuales hemos seleccionado algunas respuestas que enfatizan la experiencia antes reseñada. (Video, también disponible).

Documento descargable

[Ponencia de Rodolfo Núñez](#)

Videos disponibles

[El caso del Villa María](#)

[La clase de religión es una co construcción de los estudiantes y el profesor](#)

Día 2 Aprendiendo a vivir juntos en la acogida y en el diálogo con Jesucristo



En primer lugar, expuso la Religiosa del Sagrado Corazón, **María Eugenia Valdés** sobre cómo aprender a mirar a los jóvenes en la actualidad.

Ante la juventud, recalcó, siempre estaremos al debe porque el mundo cambia muy rápido. Los adultos estamos distantes de ellos por lo que se requiere construir puentes para acercar esas distancias, establecidas tanto por nosotros como también por los mismos jóvenes.

Es importante, aseveró, evitar las generalizaciones. Cada joven tiene su propia historia. Al generalizar invisibilizamos la particularidad y convertimos a estas personas en problemas. Es fundamental visibilizarlos. Cada uno es tierra sagrada. Necesitamos captar lo que los hace sufrir y lo que los mueve.

Narrando desde una experiencia concreta donde se le preguntó a un grupo de jóvenes sobre lo que viven, expresó que estos tienen muchos miedos, Por ejemplo, tienen miedo a separarse de los amigos; a no ser aceptados por los amigos nuevos; a estar solos; a que los otros no apuesten por ellos; a

que otros piensen que no sirven para estudiar y que están perdiendo el tiempo en sus vidas. Otros miedos que aparecen son el temor a enfrentarse con la violencia y las drogas; a no poder ayudar a sus mamás dado que muchos no tienen papás; a ser juzgados por la forma como se visten y hablan. Todo esto en un contexto de sociedad muy competitiva.

María Eugenia Valdés ejemplificó la necesidad de escuchar a los jóvenes con casos muy concretos que le ha tocado conocer en la pastoral de la diversidad, donde se ha vinculado con personas que se asumen como homosexuales viviendo experiencias de mucho dolor, pues de los adultos han aprendido que su condición sexual no es tanto una orientación sino un problema.

Por todo esto es clave abordar el mundo afectivo de los jóvenes, considerando que a ellos les falta lenguaje para aprehender el mundo de los afectos. Sus relaciones muchas veces son frágiles. Una dificultad para ayudarle está relacionada con que no sabemos trabajar esa dimensión pues tampoco tenemos lenguaje para hacerlo.

Junto al lenguaje es fundamental aprender a desarrollar la capacidad de acoger, entrando en diálogo con los jóvenes, creando puentes para entrar en su mundo afectivo. Los adultos requerimos también aprender a entrar en nuestras propias afectividades.

Todo lo dicho es un desafío para la clase de religión ¿Cómo aprovecharla para que se convierta también en un espacio de acogida, sin amarrarse solamente a contenidos preestablecidos, ayudando a formar jóvenes creíbles? Para lo anterior es fundamental construir un lenguaje adecuado para la clase, que permita construir los puentes de acercamiento, conocer la propia afectividad por parte del docente y respetando profundamente la conciencia que constituye el núcleo más profundo de cada persona. El desarrollo de la afectividad, la acogida y el lenguaje constituyen formas necesarias que nos muestran el rostro materno del mismo Dios.

Videos disponibles

[Es necesario visibilizar a los jóvenes](#)

[Acoger y dar lenguaje al mundo afectivo de los jóvenes](#)

[Los jóvenes no tienen lenguaje ni a quien acudir para aclarar dudas sobre su orientación sexual](#)

[La clase de religión como espacio para la escucha, el diálogo y la acogida](#)

Enfoque cristológico

Por otra parte, el Doctor en Teología **Fernando Berríos** expuso sobre el aporte como Iglesia ante el desafío de aprender a vivir juntos en una sociedad plural, recalcando que lo hacía desde

su condición y experiencia de teólogo laico, lo que es una forma de vivenciar y entender el rol de teólogo y a través de una mediación eclesiológica, pasando por las implicancias para la Iglesia inserta en el mundo.



Develó tres “tentaciones” posibles que pueden afectar tanto la auto comprensión fundamental de la Iglesia como también la manera de concebir nuestro

vínculo con el mundo de hoy. La primera es la creencia de que sería más fácil en la sociedad actual vivir un cristianismo de ghetto. Esto no solo no es posible sino que se opone a lo más esencial de la identidad cristiana que es el impulso misionero. La segunda está dada por el criptocristianismo o cristianismo latente u oculto que busca evitar la interpelación y el diálogo desafiante, reservando para sí la religiosidad en el plano de lo privado. La tercera es la tentación de un cristianismo desde el poder, que vive la fe a la defensiva, juzgando que los problemas siempre están en el mundo pero nunca en nosotros mismos.

Ante esto, parece fundamental considerar que Dios siempre actúa en el mundo. Por ello es necesario una teología “de los signos de los tiempos” a la luz de la invitación del Concilio Vaticano Segundo y que se encuentra profundamente

enraizada en el Jesús de los Evangelios. De ahí la necesaria pregunta de ¿cómo, desde Jesús, debemos entender esa necesidad de “conocer y comprender el mundo en que vivimos”?, que nos plantea *la Gaudium et Spes*. Se trata de dos preguntas: ¿cómo conocer y comprender el mundo? Y ¿para qué conocerlo y comprenderlo?

Desde esta reflexión, Fernando Berrios planteó la encarnación e inclusión como respuesta al cómo de la praxis de Jesús. Dios salva en Jesucristo que es Dios preexistente que “se encarna y pone su tienda” entre nosotros (Jn. 1,14). Preexistencia y encarnación se unen en Jesucristo. De ahí que la Iglesia de Jesús lo sigue en este modo encarnatorio que significa, a la luz del Papa actual, ser “Iglesia en salida”.

Junto con lo anterior, el para qué de la praxis de Jesús es la inclusión como camino de encuentro con el otro. Se trata de acompañar, discernir e integrar la fragilidad. La Iglesia nunca ha pretendido ser la Iglesia solo de los justos y de los puros o de los que pretenden serlo.

Finalmente, Berrios planteó el tema de la necesaria “confesionalidad” de la trasmisión de la fe, sobre todo en la

clase de religión, diciendo que aquella no debe ser entendida como algo incompatible, sino más bien complementaria de una lógica evangelizadora sustentada por una teología de los signos de los tiempos.

Documentos descargables

[Aprendiendo a vivir juntos. Enfoque Cristológico](#)

Videos disponibles

[Tentaciones que afectan la autocomprensión eclesial y vínculos con el mundo](#)

[La clase de religión confesional desde la teología de los signos de los tiempos](#)

[Hacer teología de los signos de los tiempos con la generación actual](#)

Día 3 Aprendiendo a vivir en la casa común



En primer lugar, expuso el Vicario para la Educación padre **Tomás Scherz** sobre cómo transmitir lo propio nuestro en un mundo plural. Se trata de hacerlo en un contexto cultural donde para algunos Dios es una proyección humana, para otros, la religión les resulta indiferente y para algunos creyentes la vida religiosa es una vivencia apagada o adormecida. No obstante afirmó, en el ser humano hay un trasfondo religioso.

Al hablar de pluralismo, planteó que lo hacía como una realidad no homogénea. La pregunta, en la línea del desafío del Seminario para aprender a vivir juntos es ¿cómo poder entrar en ese mundo no homogéneo? Al respecto precisó que más que técnicas para entrar en esta realidad plural, puede ser clave el aporte de lo religioso. Por nuestra parte, la encarnación es justamente una respuesta a un mundo plural como lo fue en los tiempos de Jesús.

La confesionalidad, afirmó, no es solo una teología, tampoco solamente el Credo. Se trata de una pertenencia no solo

institucional sino que se manifiesta de muchas maneras en la Iglesia Católica: comunidades, grupos, movimientos, identidades locales, etc. Constituyen formas de vivir la fe.

Los jóvenes tienen varios tipos de pertenencias (amigos, grupos, comunidades, familia, etc.) y pueden entender desde sus claves lo que viene de otras pertenencias. Es por esto que la religiosidad en el joven puede ser trabajada desde la confesionalidad. Dios habla desde dentro (encarnación). El fenómeno religioso en un mundo plural no se reivindica desde una mal entendida neutralidad.

La clase de religión apunta a un despertar de lo religioso pero con un formato de confesionalidad. No es catequesis ni pastoral sino la instancia para plantearse las preguntas más profundas que tienen los jóvenes. Para eso importa ayudar a formularlas a fin de que puedan ser respondidas. Estas preguntas hay que saber devolverlas no desde una racionalidad meramente instrumental sino más bien desde el qué. Cuando surge esta pregunta en el aula, importa buscar la respuesta desde una clase de religión confesional.

Videos disponibles

[Entrando al mundo plural desde la encarnación](#)

[Trabajar la religiosidad desde la confesionalidad](#)

[Suscitar lo religioso en los jóvenes](#)

El aporte social de los católicos para vivir juntos en una sociedad plural

Por su parte el Doctor en Filosofía **Sergio Micco**, ejemplificando su ponencia desde el testimonio y obra de la poetisa Gabriela Mistral, mostró cómo se puede vivir esta especie de contradicción entre ser católico y al mismo tiempo parte de un contexto no creyente. Se trata de un contexto de secularización que subraya la privatización de la experiencia religiosa hasta llegar al olvido de Dios. Todo esto al mismo tiempo que a nivel de creyentes se presentan problemas que contradicen la misma fe que dicen profesar, como son los casos de abusos dentro de la Iglesia.



¿Qué hacer en medio de este contexto? Al respecto, afirmó, que no hay que entrar en guerra contra el mundo moderno; tampoco afirmar que el mundo es bueno, la Iglesia es mala y mi fe es privada. Tampoco el camino es pasar de la lealtad a la salida de la fe. Es fundamental discernir lo que implica distinguir el trigo de la cizaña. Esto lleva a la necesidad de mirar bien los datos de la realidad que no se condicen con la percepción de disminución de la creencia y el aumento de la

incredencia. En este siglo, con tantas dificultades para lo religioso, el dato creyente, estadísticamente hablando permanece.

Finalmente, citando la experiencia docente de Gabriela Mistral, argumentó lo clave que puede ser la clase de religión para conocer las bases de la identidad de nuestra sociedad, hoy día plural, pero con raíces que no pueden negarse. Hacerlo imposibilitaría conocer nuestra identidad.

Documento descargable

[No seamos intolerantes](#)

Video disponible

[En lo esencial los cristianos son sociales](#)

El desafío de vivir juntos cuidando la casa común

La última ponencia estuvo a cargo del Doctor en Filosofía, **Luca Valera**, en relación al aporte de la Ecología en esta búsqueda del aprendizaje para saber vivir juntos en una sociedad plural. En esta línea parece clave la cuestión ecológica y el lugar del hombre en el mundo. Se trata de pensar juntos en la casa (oikos – logos) lo que implica pensar en las relaciones fundamentales de la vida, la relación entre los seres vivos y con el mundo, la relación del ser humano consigo mismo.

Apelando a algunos elementos de la historia de la Ecología, subrayó la preocupación por la subsistencia de nuestro planeta, donde los seres humanos podemos plantearnos como un cáncer o como una solución. A través del problema ambiental, hemos conocido el pecado pues se empieza a vivir la posibilidad de la destrucción por medio del desarrollo tecnológico. La cuestión ambiental surge justamente con la conciencia de este problema.

Desechando posturas extremas que implican como solución la eliminación misma del ser humano, planteó la necesidad de reflexionar sobre su lugar en el cosmos y su multiplicidad de relaciones. Si bien es una temática filosófica, también es religiosa pues aparece la pregunta misma de Dios al hombre en Adán ¿dónde estás? Y la respuesta del ser humano: “tuve



miedo”, que podemos traducir como “soy el miedo que tengo”.

En esta perspectiva, citando al papa Francisco, subrayó que no podemos prescindir del ser humano que, aunque es el problema también puede ser su solución. Esto significa que no hay ecología sin una adecuada antropología por lo que requerimos un nuevo ser humano, una nueva relación con el mundo a partir de una nueva relación con

nosotros mismos. Hay que construir una ecología humana produciendo cambios profundos en nuestra forma de vivir, integrando dos elementos de esta relación: por un lado intervenir y laborar-cultivar la naturaleza y por el otro, cuidarla. Se trata de una relación responsable entre el hombre y el entorno asumiendo que el ser humano también es naturaleza aunque de un modo singular.

Del diálogo con los profesores asistentes al seminario destacamos el aporte que se puede hacer en la clase de religión, que según el relator tiene que ver con el despertar preguntas profundas entre los estudiantes. (Video disponible)

Documentos descargables

[¿Cáncer o solución? La cuestión ecológica y el puesto del hombre en el mundo](#)

Vídeos disponibles

[¿Por qué comienza el problema ecológico?](#)

[¿Cuál es el puesto del ser humano en el mundo?](#)

[El hombre puede crear el desierto o hacer que el mundo florezca](#)

[Cambiar la mentalidad haciendo preguntas profundas](#)

Día 4 Desafíos del aprender a vivir juntos

El desafío de vivir juntos ante el fenómeno de la migración

En primer lugar, expuso el padre **Miguel Yaksic S.J.** en relación a la necesidad de aprender a vivir juntos en una sociedad chilena, cuya cultura se ha ido modificando y enriqueciendo particularmente los últimos años producto del creciente proceso de inmigración, especialmente a través de la llegada de habitantes de países



vecinos y del Caribe.

La migración, acotó, pertenece al ADN del ser humano y en Chile es una realidad que nos enriquece por un lado y nos compromete como desafío por el otro. En nuestro país constituye un 2,7 por ciento de la población, por debajo de muchos otros países. El 75 por ciento proviene de países vecinos con un especial aumento el último tiempo de originarios del Caribe.

No obstante ser un desafío, en el mundo y también en nuestro país, existe una cultura de sospecha y desconfianza ante el

extranjero. En nuestro caso de manera particular en relación a los que provienen de países latinoamericanos. Después de la caída del muro de Berlín, 40 naciones han construido muros para evitar que ingresen habitantes de otros 64 países.

Además de mostrar datos concretos sobre el fenómeno de la migración en Chile, Yaksic entregó elementos para una valoración del fenómeno planteando la existencia del racismo en Chile. Al respecto subrayó el hecho de la estigmatización de los extranjeros, presente en nuestra cultura a través de expresiones lingüísticas y valoraciones prejuiciosas, por tanto sin respaldo en la realidad. Por ejemplo el reclamo contra los niños extranjeros que llegarían a las escuelas quitándoles lugar a los chilenos; la consideración de que los indocumentados serían ilegales, cuando dicha expresión no corresponde dado que una infracción administrativa no constituye delito; la afirmación de que los inmigrantes quitan trabajo a los chilenos, o que traen enfermedades y delincuencia, etc.

A la base de muchas expresiones que están en el lenguaje chileno se encuentra un profundo racismo y la no consideración de la dignidad fundamental de todo ser humano que es el límite de la soberanía de los Estados. Por otro lado, no solamente son falsas muchas expresiones prejuiciosas sino que hay datos que muestran la riqueza que aporta el inmigrante a la cultura, como es por ejemplo la condición de mayor escolaridad de muchos de los que llegan a nuestro país.

Todo lo anterior constituye un desafío para la formación religiosa escolar, pues se pueden encontrar en los

fundamentos antropológicos y evangélicos elementos claves para construir una sociedad donde nadie sobra. Esto nos ayudará a reconstruir nuestro lenguaje, formar competencias interculturales y aprender a fundamentar los juicios para ser emitidos. Más aún cuando, desde el dato de la Escritura, nos encontramos con que el ser humano es un migrante que desde el desierto luchando contra la muerte, se encuentra con un Dios que se le acerca y entrega una promesa que le impulsa a caminar. El migrante es el oyente de dicha promesa. Esto se encuentra en el corazón de nuestra fe.

Videos disponibles

[Los mitos sobre los inmigrantes en Chile](#)

[El desafío de la interculturalidad](#)

[Hacer conscientes las micro discriminaciones](#)

El desafío de vivir juntos ante el proceso constituyente

La segunda ponencia estuvo a cargo del señor **Patricio Zapata**, presidente del Consejo de Observadores del proceso constituyente impulsado por el Gobierno de Chile.

En relación a la relevancia que tiene el tema constitucional para la formación religiosa escolar en cuanto pueda aportar a la construcción de una sociedad pluralista, subrayó lo clave del momento presente donde se vive una tensión generacional en la que los adultos tendemos a subrayar lo construido y los jóvenes las carencias. Al respecto, señaló, que necesitamos



que los jóvenes acepten la herencia pero de manera activa y con su propio aporte.

Declaró que la Constitución no es solo la ley fundamental

sino una promesa que hacemos como comunidad, cumpliendo un papel simbólico clave. Es por eso que, a su juicio, hoy no existe en Chile una Constitución que cumpla esa función. En esta línea la actual discusión constitucional es un espacio adecuado para conversar entre generaciones.

Por otro lado, Patricio Zapata, hizo hincapié en la idea de que la democracia requiere fuentes que la nutran para evitar que se convierta en una mera instancia procedimental. Una de estas fuentes es la religión. Ella pueda dar valores centrales en diálogo con otras fuentes, como la justicia, la libertad, la solidaridad, etc.

Ejemplificó la posibilidad de este diálogo, como necesidad para aprender a vivir juntos, el hecho ocurrido en 1925 cuando, de común acuerdo, Iglesia y Estado se separaron. Por otro lado, recordó la buena relación entre el gobierno de Pedro Aguirre Cerda y la Iglesia, cuando todo pronóstico indicaba que esta sería muy tensa. Por tanto, la posibilidad de construir convivencia, en diálogo y aportando lo que es propio de cada uno, es algo no solamente posible sino que forma parte de momentos claves de la historia de Chile. En la historia

constitucional chilena así como ha habido momentos oscuros, también han existido situaciones donde nos nutrimos de valores provenientes de personas católicas como no creyentes.

Videos disponibles

[Lo religioso puede enriquecer el diálogo democrático](#)

[La presencia católica está en el ADN de la patria](#)

¿Cómo aprendemos a vivir juntos en una sociedad plural desde la clase de religión?

Aportes de los profesores participantes

[Descargar documento](#)

[Video con algunas respuestas](#)

Participa en nuestro foro respondiendo a esta pregunta

[Ir al Foro](#)